DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

El Domingo III era la presentación de Jesús como el Ungido de Dios, que venía a predicar un mensaje de Salvación, de libertad. En este Domingo IV también es presentado Jesús; pero en su aspecto kenótico (no comprendido, bloqueado). Lo sucedido en la Sinagoga de Nazaret (evangelios del domingo anterior y éste) es un acontecimiento paradigmático de lo que será la Vida de Jesús: Aceptación por parte de unos y rechazo por parte de otros.

Primera lectura: Del libro de Jeremías, 1, 4-5.17-19

Encontramos unos rasgos, que se darán también en la vida de Jesús. El profeta se siente elegido por el Señor para una misión; esta misión exige una actitud valiente; pero siempre con la certeza de que Yahveh estará con él. "Antes *de formarte en el vientre te escogí, antes de que salieras del seno materno, te consagré*; *te nombré profeta de los gentiles*" (vv.1-2). El profeta no solo debe ser valiente, sino hacer el valiente, demostrarlo:" *Tú cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos"* (v. 17). La vocación del profeta no es la adulación, sino la verdad. La situación histórica de Jeremías no era muy propicia para decir cosas bonitas, sino exponer la realidad, aunque resulte cruda. Ya decía Séneca:" *Prefiero molestar con la verdad que complacer con adulaciones".*

El profeta siente muchas veces su debilidad; pero alguien le hace fuerte hasta llevar a término todo lo propuesto." *Mira: yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país... Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte"* (vv. 18-19).

El profeta siente en su vida la cercanía de Dios, su protección; sin esta experiencia la vocación profética no tiene consistencia: " *A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame"* (vv.1-2). El imperativo de profetizar; a veces le viene de fuera, como una carga pesada, de la cual quiere huir; otras veces es una exigencia interior, un convencimiento, un impulso; no poner en práctica esto no está en sus manos

.

Los vv.1-10 presentan la vocación de Jeremías; de estos versículos solamente la Liturgia hace uso de dos: 4-5.

4. *El Señor me hablo así.*

5. *Antes de formarte en el vientre te conocí; antes que salieras del seno te consagré, te constituí profeta de las naciones.*

Yo te formé: El verbo *yasar* se refiere primariamente al modelado de la alfarería. Este verbo adquirió el significado técnico de "crear"

En el vientre: Desde Jeremías se hizo común la idea de que es Dios mismo quien forma la criatura en el vientre materno. La idea es que Dios conoce al hombre y es su único dueño desde el primer momento de su existencia.

Te conocí: El verbo *yada* no expresa únicamente un conocimiento intelectual; implica también un acto de la voluntad y de la sensibilidad. *Te consagré*: El verbo *qadas* puede traducirse también por "santificar" o "dedicar". Su significado básico se refiere al acto de separar una cosa o una persona para que en adelante sirva únicamente a Dios. Jeremías ha sido separado por Dios con vistas a una misión profética especial.

A las naciones: También los anteriores profetas se habían preocupado de las naciones vecinas por dos principales motivos: la historia del pueblo elegido se había visto frecuentemente mezclada con la de todo el Próximo Oriente. En segundo lugar, los profetas tenían un agudo sentido de la potestad soberana de Yahvé sobre todo el universo, como Dios de toda la historia.

17. *Pero tú, cíñete la cintura, levántate y diles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, no sea que yo te haga temblar ante ellos*.

El que viste larga túnica flotante ha de ceñirse para viajar o trabajar, y el mensajero es viajero de Dios (como Elías , 2 Re 1, 8, o Juan Bautista, Mt 3, 4). No sólo: el mensajero de una palabra exigente desencadena el drama, la persecución, el combate; también para el combate hay que ceñirse (Job 40, 7). Cuando asedia fuera la persecución, surgen dentro los miedos que esclavizan y paralizan.

El profeta ha de superarlos confiando en la promesa de Dios, que promete su alianza inquebrantable, no una paz cómoda. Si el profeta falla en esa confianza, quedará invadido de miedos que se multiplican, como si Dios mismo los atizase. Una alianza de personas influyentes se alzará contra el profeta indefenso: quede bien claro desde el momento de la vocación

18. *Yo te constituyo hoy en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce frente a todo el país: frente a los reyes de Judá y sus príncipes, frente a los sacerdotes y los terratenientes*

Las tres comparaciones, ciudad-muralla-columna, son expresivas: el profeta será una fortaleza inconquistable, una muralla insuperable, una columna inamovible, tendrá un carácter férreo. ¿Cómo se realizará todo esto? El decurso del libro sólo puede darnos una respuesta paradójica. Caerá la ciudad capital, abrirán brecha en sus murallas, derribarán sus columnas; el profeta resistirá, ¿cómo?

19. *Ellos lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte. Oráculo del Señor*.

"Yo estaré contigo para salvarte" ¡Qué hermosa experiencia de la intimidad y presencia de lo divino en lo humano! ¡Qué difícil resulta actuar como hombre en las cosas de Dios!

Resumiendo: Lectura acertada en su elección, pues simboliza o preanuncia el evangelio; lectura también importante por su contenido, de tal manera que se puede proclamar sin tener presente el Evangelio del día, pues su mensaje es cualificado.

Muy expresivo el estribillo del salmo responsorial: "Mi *boca contará tu salvación, Señor"*. Este versículo lo ponemos en labios de Jeremías, en labios de Jesús. Se trata de un anciano enfermo y acosado por los enemigos; pero se dirige a Dios en una oración confiada, apoyándose en la fuerza salvadora de su Dios y recordando su vida entera de fidelidad.

Segunda Lectura: *1 Cor 12, 31-13, 13*

Este es uno de los textos más sublimes de toda la Biblia. Alguien ha llamado a esta singular página paulina el Cantar de los Cantares de la Nueva Alianza. También se la conoce habitualmente con el título de "*Himno al amor",* especialmente por su contenido

Nadie pone en duda que el mensaje central del capítulo va más allá de toda circunstancia coyuntural y es válido para todo tiempo y situación; pero de hecho cada línea, cada afirmación del mismo están orientadas a iluminar a los corintios sobre el tema de los carismas

Pablo quiere decirles sin medias palabras, de manera clara y contundente, que sólo hay un carisma absoluto: *el amor.* Tan absoluto, que hablando con propiedad ni siquiera se le puede denominar "carisma".

31. *En todo caso, aspirad a los carismas más valiosos. Pero aún, os voy a mostrar un camino que los supera a todos.*

Los dones "más altos" son aquellos que contribuyen en mayor medida al bien de la comunidad. El más importante de todos ellos es la caridad.

Presentamos el Himno del amor: 13, 1-13.

El himno del amor, es en sí unitario y construido con arte, está claramente articulado en tres partes ya por la forma ya por el contenido. Los vv. 1-3 indican la nulidad de los carismas sin el amor; loa vv. 4-7 expresan la naturaleza y la acción del amor. Los vv. 8-13 su inmortalidad.

En todo el himno el nombre de Cristo no se menciona directamente, pero el amor del cual habla San Pablo es el amor de Dios, que se ha hecho operante en nuestro mundo mediante el sacrificio de Cristo por los hombres. Ello es el fruto fundamental del Espíritu, sin el cual también los carismas más altos no tienen ningún valor.

1. *Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como campana que suena o címbalo que retiñe*.

2. *Y aunque tuviera el don de hablar en nombre de Dios y conociera todos los misterios y toda la ciencia; y aunque mi fe fuese tan grande como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy.*

Pablo al comienzo presenta *el hablar lenguas,* muy apreciado por los Corintios. Las lenguas de los hombres son inferiores al incomprensible hablar las lenguas, caracterizado como "lenguaje celeste", en cuanto lenguaje de los ángeles. Pablo alude aquí a instrumentos que se usaban en los cultos mistéricos.

Pablo menciona el don del discurso profético. El profeta habla sobre la base de una revelación divina, que le concede ver el contenido salvífico de Dios y le da instrucciones de iluminar la situación del camino de la comunidad. Pablo piensa aquí en una grandísima sabiduría y conocimiento profético y la relaciona con el don

extraordinario de la fe que hace milagros. El más grande profeta y taumaturgo no sería nada si le falta el amor.

Pablo pasa de los dones extraordinarios del Espíritu a comportamientos éticos extraordinarios

3. *Y aunque repartiera todos mis bienes a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.*

Amor: Se trata de un amor sobrenatural que la teología denomina virtud de la caridad.

Evidentemente el amor del que aquí habla san Pablo no es el amor pagano- *el eros* o la *filía*- con su carga de instintos carnales y de intereses materiales . Es el amor cristiano- el agape- que ha sido derramado por el Espíritu en nuestros corazones: "*...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado"* (Rom 5, 5). Un amor que se dirige conjuntamente a Dios y al hombre, nuestro hermano.

Sin amor hasta las mejores cosas se reducen a la nada (1 Cor 13, 1-3). Ni los carismas más apreciados, ni el conocimiento más sublime, ni la fe más acendrada, ni la limosna más generosa, valen algo desconectados del amor. En todas estas situaciones, incluso en la de la fe, por asombroso que parezca, el hombre puede buscarse a sí mismo y estar fuera de la órbita del Señor: "*Muchos me dirán aquel Día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?*
Y entonces les declararé: ¡Jamás os conocí; = apartaos de mí, agentes de iniquidad!" (Mt 7, 22-23).

13, 4-7: El amor es el manantial de todos los bienes. En esta segunda estrofa enumera san Pablo quince características o cualidades del verdadero amor al que presenta literariamente personificado de manera semejante a como se personifica a la sabiduría en los pasajes del Antiguo Testamento. Siete de estas cualidades se formulan positivamente y otras ocho de forma negativa.

4. *El amor es paciente y bondadoso; no tiene envidia, ni orgullo, ni jactancia.*

"El *amor es longánime"* no abandona después del primer fracaso. En el Nuevo Testamento, junto a la longanimidad se cita la bondad. Pablo dirá que benévolo es el amor. Una postura amigable y benévola hacia los hombres corresponde a la amistad y bondad de Dios manifestada en Jesucristo

5. No es grosero, ni egoísta; no se irrita ni lleva cuentas del mal;
6. No se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad

. Después de estas frases positivas comienzan las definiciones negativas. "El amor no se excita", no rompe la comunión por fanatismo y egoísmo de grupo. "El amor no se jacta". El vanaglorioso hace creer a los otros con bellas palabras cualquier cosa que en realidad no es él, mientras el amor es todo para el otro. "El amor no se hincha". Entre los pneumáticos de Corinto se daba el jactarse y el hincharse. El apóstol critica la ambición de la sabiduría y la vanagloria espiritual de los corintios. El "amor no falta el respeto". "El amor "no busca lo propio", no piensa en

la propia ventaja, sino que busca el bien y la salvación de los otros. El amor "no se irrita". "El amor no tiene en cuenta el mal". El amor "no se goza con la injusticia, sino que se complace en la verdad" y ésta está con los que la practican.

7. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo aguanta.

El v. 7 en el que el término "todo" se repite cuatro veces, recapitula y concluye la parte central del himno.

"El amor cubre también los muchos pecados", esto se realiza mediante el perdón que viene del amor de Dios, haciendo posible un nuevo inicio. El amor "cree todo", esto no quiere decir una acrítica credulidad, según el concepto hebraico de la fe, sino una fuerza que mantiene la confianza en el otro más allá de sus faltas. El amor "Espera todo"; no se dirige en primer lugar al pasado, sino que mediante la nueva creación en Cristo, se orienta hacia el futuro. El amor "lo soporta todo"; tiene la paciente estabilidad y la fortaleza de quien se siente sostenido por Dios; no es la resignación del débil que se adapta a todos y a todo.

Versículos: 13, 8-13: *La inmortalidad del amor*:

8. *El amor no pasa jamás. Desaparecerá el don de hablar en nombre de Dios, cesará el don de expresarse en un lenguaje misterioso, y desaparecerá también el don del conocimiento.*

La función de estos tres carismas tiene lugar en el tiempo histórico de la Iglesia. Lo que es limitado históricamente dejará su puesto a lo que es perfecto. Los carismas son manifestaciones temporales del Espíritu Santo; el amor, el "vínculo de la perfección" (Col 3, 14) permanecerá en el tiempo del ver cara a cara.

9. *Porque ahora nuestro saber es imperfecto, como es imperfecto nuestra capacidad de hablar en nombre de Dios.*

10. *Pero cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto*.

11. *Cuando yo era niño, hablaba como niño, razonaba como niño; al hacerme hombre, he dejado las cosas de niño.*

El ahora es sinónimo de lo imperfecto, de lo inmaduro; el entonces (el Eschaton) es lo perfecto, lo maduro, lo definitivo.

12. *Ahora vemos por medio de un espejo y oscuramente; entonces veremos cara a cara. Ahora conozco imperfectamente, entonces conoceré como Dios mismo me conoce.*

Entonces, cara a cara: Esta expresión de la esperanza escatológica en función del conocimiento de Dios es única en las obras de San Pablo, si bien es un tema corriente en la literatura judía. Cuando compara el conocimiento que tenemos de Dios en este mundo (ahora) con el que esperamos tener en el mundo futuro (entonces), Pablo usa dos metáforas: una, tomada del AT, "*en enigma*": "*Dijo Yahveh: Escuchad mis palabras: Si hay entre vosotros un profeta, en visión me revelo a él, y hablo con él en sueños"* (Num 12, 6); otra, de la filosofía popular de los cínicos y estoicos, "*en un espejo".*

En la primera se comparan las revelaciones hechas a Moisés con las que recibieron los profetas. Ni siquiera Moisés podía contemplar a Dios "cara a cara" en este mundo (Ex 32, 20)

La segunda se refiere a la visión indirecta de un objeto que contemplamos en un espejo; en realidad, no vemos el objeto en sí mismo , sino su reflexión en el espejo.

Como Dios mismo me conoce. Debemos entender correctamente esta frase. El hombre no se conoce así mismo en plenitud; en la otra vida, en el eschaton, su conocimiento gozará de las cualidades del conocimiento de Dios

13. *Ahora subsisten estas tres cosas; la fe, la esperanza, el amor, pero lo más excelente de todas es el amor.*

La fe y la esperanza son incompatibles con la visión beatífica.

El amor es ya aquí y ahora lo que será eternamente (1 Cor 13, 8-13). Comienza y termina con la palabra clave de todo el himno: *el amor.* Este amor del que se ha dicho cosas tan hermosas ¿es también, al fin y al cabo, algo imperfecto, temporal y caduco como el resto de los carismas? Este amor permanece para siempre, sin cambiar jamás. Incluso la fe se transformará en visión y la esperanza en cumplimiento. Solo el amor, que es capaz de transformarlo todo, de cambiarlo todo, no cambiará.

Evangelio: Lucas, 4, 21-30: La revelación de Jesús y el rechazo de su pueblo

Antes de comenzar a explicarla, es conveniente saber qué intención tenía Lucas al contarnos este suceso. No olvidemos que Lucas no es un periodista, ni tampoco presenció el suceso; ni tan siquiera respeta el orden cronológico, sino que lo que presenta es un contenido teológico: parábola de lo que será la vida de Jesús.

Con toda seguridad, la noticia de un fracaso de Jesús entre las gentes de su pueblo tiene un verdadero fondo histórico. Sobre esa noticia, Lucas ha tejido un espléndido relato que resume el contenido del evangelio y muestra las razones del rechazo de Jesús por parte de los suyos (Nazaret, todo Israel).

Lucas anticipa el episodio de Nazaret para que le permita definir desde el principio, en sus rasgos esenciales, la misión de Jesús en Israel como cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Le sirve además como prefiguración del rechazo del Evangelio por parte de los hebreos y de su aceptación por parte de los gentiles. Esta es la finalidad y desde aquí comprenderemos el mensaje, no ya la exégesis, sino la teología.

Desde hace tiempo nos preguntamos cómo los habitantes de Nazaret han podido pasar tan rápidamente de la admiración por Jesús a una hostilidad tan grande: Probablemente debemos buscar una explicación formal (literaria) más que histórica. En esta escena Lucas ha dado expresión dramática a la tensión que caracterizaba la actitud de los hebreos frente a Jesús. ¿ Acaso Simeón no había dicho que el niño había venido " *para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción"* (Lc 2, 34)?

Un primer documento refiere, quizás, una reacción favorable al discurso inaugural de Jesús en Nazaret; en otra ocasión se manifestaría esa hostilidad. Lucas ha fundido en un solo episodio esas dos reacciones opuestas: y de ahí surgió el relato. Podemos adelantar que Jesús no fue tan bloqueado como aparece en el relato,

sino que Lucas en este relato quiere indicar como Jesús será obstaculizado por algunos de su pueblo, no ya Nazaret, sino Israel.

21. *Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido el pasaje de la Escritura que acabáis de escuchar*.

Las primeras palabras del texto son repetición de las últimas del pasado domingo. Jesús es el cumplimiento de las Escrituras. Esto mismo dirá, al final del evangelio, en las apariciones a los discípulos.

Hoy subraya un tema propio también de las Escrituras: la salvación de Dios es para todos los hombres. La universalidad, la misión universal, son uno de los temas más frecuentes de San Lucas. No en balde Lucas es un eco de la predicación de Pablo

22. *Todos asentían y se admiraban de las palabras que acababa de pronuncia. Comentaban: ¿No es éste el hijo de José?*

Esa revelación ha suscitado una primera respuesta admirativa. Lucas sabe que los hombres de Israel no se han opuesto plenamente al Cristo; ellos son precisamente los que han constituido la primera base de la Iglesia (apóstoles, comunidad de Jerusalén). Sin embargo, junto a esa primera respuesta hay otra de escándalo y rechazo.

El rechazo de los suyos se basa en dos razones. La primera se ha basado en la persona de Jesús: "*¿No es éste el hijo de José?"* Los que así preguntan han supuesto que el Mesías de Dios ha de mostrarse de una forma externa, esplendorosa, desconcertante. Dios se identifica para ellos con el misterio, con aquello que se impone ante la mente, pues procede desde fuera de la tierra. Por eso, conociendo que Jesús ha sido un hombre entre los hombres, piensan que es preciso rechazarle.

La segunda razón es semejante: quieren milagros. En el mismo plano se situaba el diablo de la tentación: *"Le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el alero del Templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo*" (L 4, 9) y se sitúan los judíos de la polémica paulina: "*Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría,"* (1 Cor 1, 22): piden signos prodigiosos; quieren tener una seguridad absoluta y necesitan que Dios les demuestre su verdad. Por eso, cuando viene Jesús se escandalizan de su figura y terminan dejándolo a un lado.

23. *El les dijo: Seguramente me recordaréis el proverbio: "Médico, cúrate a ti mismo. Lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm, hazlo también aquí, en tu pueblo*"

"*Médico, cúrate a ti mismo"*: El citado por Lucas es un axioma muy conocido y evidente, del cual tenemos referencias en numerosos documentos antiguos de distinto origen.

Aunque el proverbio está en labios de Jesús, refleja una reacción hostil por parte del auditorio. El cinismo implícito cobra mayor relieve por medio de la siguiente comparación entre Nazaret y Cafarnaúm.

Lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm, hazlo también aquí, en tu pueblo. Quizá se trate de una actividad de Jesús en esa ciudad, que Lucas todavía no ha desarrollado expresamente.

24. *Y añadió: La verdad es que ningún profeta es bien acogido en su tierra*.

Sustancialmente, el proverbio es exactamente igual en los otros dos sinópticos: "*Jesús les dijo: Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio*." (Mc 6, 4); "*Mas Jesús les dijo: Un profeta sólo en su patria y en su casa carece de prestigio."* (Mt 13, 57).

Aún no se ha determinado el origen de este axioma, muy presente también en otros pasajes. Pero Jesús mismo, y después la Iglesia, se sirvieron de él para explicar el fracaso de la predicación del Evangelio entre los judíos.

La historia se repite y el profeta que no ha sido escuchado entre los suyos ha venido a ofrecer su salvación a los gentiles.

Los tres versículos siguientes: 25-27 no tienen paralelos en los sinópticos, podrían ser un añadido lucano a los datos de su fuente. En armonía con la importancia que él atribuye a la palabra predicada en la nueva economía de la salvación, Lucas concede preeminencia, en su Evangelio, a los profetas Elías y Eliseo.

25. *Os aseguro que muchas viudas había en Israel en tiempo de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses, y hubo gran hambre en todo el país.*

El valor simbólico que tiene para Lucas la experiencia de Jesús en su propia ciudad de Nazaret y, al mismo tiempo, el carácter programático del episodio quedan de manifiesto en la referencia a la actividad de dos profetas como Elías y Eliseo. Lo que Jesús dice con respecto a su propia situación se compara con la experiencia de los dos grandes profetas de Israel. Jesús es prácticamente otra Elías, otro Eliseo.

En nuestro episodio la primera referencia es la carestía de los tres años mencionada en 1 R 18, 1: "*Pasado mucho tiempo, fue dirigida la palabra de Yahveh a Elías, al tercer año, diciendo: Vete a presentarte a Ajab, pues voy a hacer llover sobre la superficie de la tierra"*.

Se considera generalmente que el añadido de seis meses debe depender de la tradición apocalíptica judía, en la que las aflicciones escatológicas deben durar tres años y medio: "*Le fue dada = una boca que profería grandezas = y blasfemias, y se le dio poder de actuar durante 42 meses*" (Ap 13, 5)

26. *Sin embargo, a ninguna ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en la región de Sidón.*

Clara alusión a 1 Re 17,9. La viuda era una mujer pagana, no una israelita, habitante de una ciudad fenicia situada en la cosa del Mediterráneo, entre las ciudades de Tiro y Sidón.

27. *Y muchos leprosos había en Israel cuando el profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino únicamente Naamán el sirio*.

Se mencionan conjuntamente los dos grandes profetas, Elías y Eliseo-maestro y discípulo-, en un contexto en el que se presenta a Jesús como profeta y como maestro.

Se trata de una referencia a 2 Re 5,1-19, especialmente los vv. 9-10: "*Llegó Naamán con sus caballos y su carro y se detuvo a la entrada de la casa de Eliseo. Eliseo envió un mensajero a decirle: Vete y lávate siete veces en el Jordán y tu carne se te volverá limpia."*

Naamán era un alto jefe del ejército sirio, y fue enviado por el rey de Siria al rey de Israel para que le curaran la lepra. El rey de Israel interpretó este envío como un pretexto del adversario para declararle la guerra. Pero Eliseo, que entonces se encontraba en Samaría, insistió en que le enviasen a Naamán, y cuando se presentó, le mandó simplemente que se bañara siete veces en el río Jordán. A pesar del enfado del general y sus protestas de que los ríos de Siria, el Abana y el Farfar "valían más que toda el agua de Israel", Naamán se bañó en el Jordán y quedó limpio, aunque no era un israelita. Con este ejemplo, Jesús aplica a su caso concreto el dicho sobre la aceptación de un profeta.

Es curioso observar que Lucas no ha ofrecido una respuesta a esas razones, limitándose a recordar un viejo enigma que se aplica a la situación del momento presente: los profetas de otro tiempo (Elías y Eliseo) no encontraron la fe en las gentes de su pueblo; por eso ofrecieron la salvación a los extraños.
Lucas sería responsable únicamente de su inserción en el presente contexto. Los profetas habían sido enviados a Israel, pero algunos recibieron mejor acogida fuera de Israel o entre los no-hebreos que en su propia tierra.

Los ejemplos tienen un carácter parabólico y no deben leerse como alegorías en las que todos los detalles tuvieran su correspondencia en la realidad.

28. *Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de indignación*

La multitud reacciona a las palabras de su compatriota , en las que se trasluce que su actividad habría tenido mejores resultados en cualquier otro sitio que no fuera su propio pueblo, y se enfurecen porque les compara indirectamente con los perseguidores de los profetas antiguos. La mayor incisividad se expresa en "a ninguna de ellas (fue enviado)" y "ninguno de ellos (fue curado)"

29. *Se levantaron, lo echaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que se asentaba su ciudad, con ánimo de despeñarlo.*

Lucas ha descrito la escena de Nazaret con rasgos que podrían evocar el martirio de Esteban. Este punto culminante del episodio, según la redacción de Lucas, prefigura ya las circunstancias geográficas de la crucifixión de Jesús.

30. *Pero él, abriéndose paso entre ellos, se marchó*.

Muchas veces se ha interpretado este detalle como de orden milagroso; pero no tiene por qué ser así. La intención del evangelista no admite duda: toda oposición a Jesús no triunfará hasta que no ha llegado su hora.

Pero la hora de Jesús aún no había llegado (Jn 7, 30), y sus enemigos no pueden nada contra él: "*Pero él, abriéndose paso entre ellos, se marchó"* (Lc 4, 30). El "*se marchó*" de Jesús tenía como finalidad Jerusalén.

Resumiendo: El IV Domingo del Tiempo Ordinario es la presentación de Jesús, en la Sinagoga de Nazaret, no como el Ungido del Señor, sino como el "cuestionado". La verdadera acogida del Señor la hacemos desde el amor" *Señor, concédenos amarte con todo el corazón y que nuestro amor se extienda, en consecuencia, a todos los hombres"* (Oración Colecta de la Misa).

.